



OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Table with 5 columns: EPOCAS, TERMO, TERMO, BAROME, VIENTOS, ATMF. Rows include data for 7 de la m., 12 de la m., and 5 de la t.

Afecciones Astronómicas de hoy.

SOL.

Saló á las 5 y 14 m. de la m. Se pone á la 6 y 46 m. de la t. EL 28 DE LA LUNA.

ADVERTENCIA.

Poi equivocacion de los cajistas han ido nuestros dos últimos números con la fecha adelantada: hoy se repite la del miércoles 22, y para evitar reclamaciones, lo advertimos á nuestros suscritores.

EL ESPAÑOL.

MADRID: JUEVES 23 DE ABRIL.

Cuando recientemente nos quejábamos con tanta mesura de la conducta que observaba el Sr. BARRON en la capitania general de Cataluña, estábamos muy lejos de creer que fuesen nuestras justas quejas desoídas, y que aquel alto funcionario, menospreciando los clamores de la pública opinion y hasta las amonestaciones de personas cuya rectitud de miras no desconoce, se propusiera llevar adelante su fatal sistema, y llegar hasta el término de la arbitrariedad y de las demasías. Cuando abrogándose facultades superiores á su incumbencia, se permitió, cuatro ó cinco meses atrás, legislar sobre contrabando y contrabandistas, y su conducta fué censurada por todos los hombres de orden, y reprobada por el gobierno hasta el punto de anular sus disposiciones, creíamos que si, no resentido en su amor propio por aquel desaire, continuaba al frente del Principado, su conducta posterior se arreglaría al menos á una marcha mas legal, y que se circunscribiría, siquiera ostensiblemente, á prácticas mas justificables.

Ha sucedido empero todo lo contrario. Como si nada significaran aquellos clamores, aquellas amonestaciones y la reprobacion oficial de sus actos, el señor general BARRON, ha seguido imperturbable en su camino, y en un solo día ha dejado de hacer en aquellas importantes provincias un alarde exagerado de la fuerza y de obrar como dueño de la vida de sus habitantes. Ha continuado avocando á sí causas civiles que marchaban por sus trámites regulares, ha depuesto empleados de todos ramos, ha impuesto contribuciones; ha desobedecido reales órdenes que disponian el reintegro de otras por él injusta y arbitrariamente exigidas, y ha convertido en estado normal una situacion de exagerada violencia.

Pero como si fuera poco lo sucedido hasta aquí, y como si se tratara de domar á un pueblo de bárbaros, ó como si el capitán general de Cataluña quisiera dejar rezagados á todos los hombres que sirven de tipo de arbitrariedad, acaba de tomar providencias y publicar un edicto, que, en su sustancia, en los términos en que se halla concebido y en los efectos que debe producir si se lleva á cabo, recuerda las tremendas decisiones de la convencion francesa.

Estamos seguros que después de su lectura habrá venido á la imaginacion de muchos esta memoria, porque semejantes hechos escitan desde luego comparaciones, y estas comparaciones en el caso presente no encuentran semejanza en los anales contemporáneos: es preciso ir á buscar ó en los últimos años del siglo pasado, ó en los últimos siglos de la grandeza romana. Felizmente estos ejemplos son raros en la historia de la humanidad, y se hallan consignados con notables señales de animadversión. Un conquistador despedido ha escrito á veces, en sus momentos de perturbacion, leyes sangrientas para los pueblos que no querian doblegarse á su yugo; á veces un jefe militar ó un guerrillero han tomado esas medidas horribles contra el pais que les ostilizaba; pero uno y otros han obrado apurados por las circunstancias y con el fin de evitar ó hacer cesar ataques que creian no poder conjurar de otra manera. Pero siempre que estos actos han sido producto de un plan de gobierno, fruto de las meditaciones de una autoridad en tiempo de paz, resultado solo del temor propio de quien debiera infundir á los demas aliento con su esfuerzo, y siempre que han entrado como parte principal é integrante del sistema administrativo del poder en una nacion noble y esforzada; los hombres presentes y pasados han calificado estos actos con los mas severos dictados.

El bando del señor BARRON será numerado en el catálogo de aquellos actos, y el principado recordará los dias de su mando como una de las grandes calamidades que lo han affigido, y al comparar esos tiempos con los de los CASTAÑOS, CAMPOSAGRADOS y otros, dudará de si aquel pais ha sufrido una invasion repentina de enaños extranjeros, que haya acabado con aquellos honrados, laboriosos, valientes y generosos catalanes que eran la honra de las Españas. El que los considere tratados con tan escasa dureza, no podrá persuadirse que aquel pais ha dado las mas relevantes muestras de cordura, las señales mas espresivas de respeto á sus autori-

dades y de acatamiento á sus disposiciones, y que aun en medio de las peligrosas revueltas por que ha pasado, provocadas ó consentidas todas por la autoridad misma, ha conservado siempre intacta su proverbial honradez, y ha dado al mundo las mas potentes pruebas de moderacion y de orden.

No tememos repetirlo: los desórdenes de Barcelona (cuya ciudad no debe confundirse con todo el resto del Principado) han sido las mas veces promovidos por los agentes del poder; nosotros mismos las hemos visto escitar á las muchedumbres, y enseñarles los medios de resistencia y hasta señalarles los gritos que debian dar. Bien es verdad que alguna vez, dado el impulso, no ha sabido la autoridad contenerlo en los limites que á su intento convenia; pero esto nada prueba contra el espíritu y tendencia de una poblacion que tiene acreditado su amor al trabajo, su obediencia á la ley, y su aljamiento casi total de la política. Si escitan su curiosidad las noticias de la corte; si aquellos habitantes se agitan por las nuevas que el correo les lleva, es porque saben ó presienten que su trabajo quiere ser destruido, que tiene envidiosos su prosperidad, y que hasta su situacion personal se quiere explotar en provecho de unos pocos.

Pero volvamos al bando del general BARRON. Para juzgarle con rectitud, si es que no se rebela el corazon á su simple lectura, es preciso acercarse cargo de la situacion de las provincias catalanas, que es la que ya dejamos indicada. La política es hace tiempo en ellas como una cosa secundaria. La actual agitacion que en los últimos se nota, ni es mayor que la que se nota en todas partes, ni la produce otro móvil que la universal ansiedad que las miserables peripicias de la corte tienen escitada en todos los ángulos del reino. Cataluña, lo mismo que Castilla y Estremadura, suspira porque llegue la hora de una revelacion esplicita, de una franca confesion de lo que pasa y de lo que se intenta. Esta es su ambicion, ese el gran vicio que tanto se afecta temer. Hay mas; esa ambicion es lógica.

Pues bien, está ambicion, á pesar de la lógica, de la justicia y del buen sentido, es castigada en Cataluña con pena de la vida. El capitán general amenaza con la muerte al que propale noticias que tengan tendencia á subvertir el orden, sin señalar, como es consiguiente, cuáles sean estas ni los medios por donde pueda venirse en conocimiento de la tendencia. De manera que desde hoy la comision militar que permanecerá reunida en la real Ciudadela para juzgar verbalmente á los acusados, podrá mandar al suplicio á todos los que le dé la gana; porque no habrá nadie en Cataluña que no hable de noticias siquiera una vez á la semana, y calificándolas de tendencia el general BARRON, ó sus agentes, ó los vocales del mismo consejo, el infeliz que las haya hablado será inmediatamente pasado por las armas.

La pluma se nos cae de la mano al contemplar los efectos que puede producir esta medida. Cada vez nos parece mas imposible que haya gobierno que autorice tantas demasías y sostenga á quien parece mostrarse tan abiertamente de las leyes y de la sociedad. No podemos continuar el examen de tan incalificable documento. ¡Ojalá que no produzca en lugar de los bienes que su autor, sonó tal vez, males de una consecuencia irreparable!

No sabemos si los señores ministros tendrán lugar de leer los periódicos extranjeros; pero si el Times, llegado ayer, y el Daily News de hoy han caido en sus manos, han debido hacer tristes reflexiones sobre el estado en que la opinion se halla en Inglaterra, respecto á la situacion que atravesamos. Si á su vez consultan la prensa francesa, hallarán cuáles y de qué naturaleza han sido las esperanzas que la subida al poder del Sr. ISTURIZ han hecho concebir. Y en vista de la unánime opinion con que dentro y fuera de España se considera el estado á que hemos llegado, no acertamos á comprender cómo el gabinete se hace la ilusion de creer que ha dominado las dificultades de la situacion y sacar á puerto la nave del Estado.

En qué funda su confianza el gabinete? ¿De dónde nace su seguridad? El día en que la Corona creyó peligrosa la continuacion al frente de los negocios del general NARVAEZ, ese día reconoció esplicitamente la necesidad de regir el estado con otros principios, de que el gobierno buscara su apoyo en otro sistema y en otros hombres que los que se habían asociado á la administracion del señor DUQUE DE VALENCIA.

Bueno y conveniente es predicar la union de los ánimos y el olvido de las diferencias de partido, cuando se trata de salvar principios é intereses comunes; pero la máxima de unir los ánimos es una puerilidad, cuando se prescinde de los medios de conseguir esta misma union. Hace dos años que, los que se asociaron á la política del Sr. general NARVAEZ, adoptaron la represion y la fuerza como los medios mas oportunos de gobierno que al presente padian emplearse en España; y poniendo en juego estos medios, han dirigido desde entonces á sus an-

chas los negocios del pais. Tenian en su favor la posesion y los hechos; y prepotentes y victoriosos, han ostentado los títulos que en su juicio les asistian al exclusivo dominio. Enfrente de estos hombres tan poderosos entonces, se levantó la oposicion de nuestro partido, que fiel á las doctrinas constitucionales en que siempre ha descansado la fé política de la comunión moderada, señaló el error en que se precipitaban el Sr. NARVAEZ y sus colegas, y apeló al tiempo, en prueba de la ineffectia y peligro de abusar de la fuerza, y de llevar demasiado allá el espíritu de reaccion.

La oposicion anunció y predijo que el primer gabinete NARVAEZ saldría mal en sus negociaciones con Roma, que se enagenaría la opinion del pais, que debilitaría el gobierno á punto de hacer posible el mayor de los males, la vuelta de la revolucion.

La oposicion señaló la senda fatal en que el gobierno se empeñaba, dando lugar á que el pais se alarmase y entrase en desconfianza, con motivo de la cuestion de matrimonio.

La oposicion vaticinó que el gabinete se dislocaría, porque no existia conviccion ni homogeneidad de miras entre las personas que lo componian.

¿Qué falta, pues, para haber acreditado de prudentes y previsores los consejos de la oposicion? La experiencia se ha encargado de probar de todo punto la exactitud de los juicios que la oposicion habia formado, y los hechos han venido en estos últimos dias á dar á sus palabras una terrible autoridad.

¿A qué se aguarda, pues, para aplicar el remedio oportuno, el remedio legal que todavía tienen los males que nos amenazan? ¿Dónde creen encontrar los actuales ministros el apoyo moral de que necesitan para sacar á la Corona y al pais del conflicto en que se halla? ¿En la union necesaria de todos los hombres que de buena fé profesan principios de orden? ¿Y por qué no facilitan esta union? ¿por qué se obstinan en ser obstáculo á que se efectúe?

El sistema y los hombres que han traído al estado en que se encuentran los negocios del partido moderado, no tienen títulos para invocar la confianza y el apoyo de los que hemos estado anunciando que marchaban por mal camino y que comprometerian la suerte del pais. Y los que han seguido á los actuales ministros como gobernantes, en los dos años que han regido los negocios públicos, no pueden tampoco tener una fé muy robusta en los que los han conducido delante de la rebelion y espuesto á un trastorno general.

Los que han desmido, los que han dividido al partido moderado, los que le han hecho perder su fuerza moral y su prestigio, no pueden, ni alentar á sus dispersos y desanimados partidarios, ni convencer de su idoneidad á los que siempre hemos predicho lo que iba á suceder, á los que estamos convencidos que ellos son la causa de lo que está pasando.

Al contrario, los gefes de la oposicion conservadora, los que en el parlamento han mantenido viva la bandera de los principios del orden, sin haber desertado por eso de los principios de la libertad, son los únicos que, dentro de las opiniones del partido moderado, pudieran todavía ensayar con fruto, ó con probabilidad, reconciliar los ánimos, mantener la obediencia y el respeto debidos al trono y á las instituciones.

No hay hombre juicioso y probo de nuestro partido, ni aun de los que entre el partido progresista adhirieron á ideas de orden y de gobierno, que en las circunstancias presentes negara su cooperacion y su apoyo á los gefes de la oposicion conservadora, si estos fueran llamados á la direccion de los negocios, para calmar el pais, restablecer el imperio de las instituciones y evitar los trastornos que nos amenazan.

La misma obligacion y necesidad en que se encontraría la oposicion de unirse á nuestro partido y de gobernar con él, sería prenda de la prudencia y del tino con que procedería un ministerio salido de su seno.

Los actuales ministros, los compañeros del Sr. NARVAEZ, los que han suscritó á todas sus ilegalidades, los que han autorizado y prolongado su sistema de intimidacion y de fuerza, los que mantienen el manifiesto del 18 de marzo y el decreto contra la imprenta, no son ni pueden ser los hombres de la situacion, los capaces de atraer alrededor del gobierno las voluntades independientes que han combatido y hecho fracasar la administracion del general NARVAEZ.

La conciencia de los ministros y la prudencia de la Corona bastan para apreciar la urgencia de poner remedio á un estado de cosas, que deja al gobierno aislado en frente de la rebelion armada, y de una desconfianza tan general en los ánimos, que ella basta para crear sucesos que arrebatan la esperanza de volver por medios regulares y pacíficos al estado de calma y de regularidad de que nos han privado. Los que consultando la rectitud de sus intenciones, mas que su posibilidad y sus medios, han ofrecido á la Corona servicios que en los momentos presentes no podian ser útiles ni á la REINA ni al pais.

Ayer corrieron rumores de nuevos pronunciamientos, y se habló mucho de entradas y salidas de estruordinarios; he aquí lo que dicen los periódicos de la noche á este proposito: De resultados de un estruordinario que llegó ayer á

Burgos de la parte de Logroño, salieron inmediatamente otros tres de aquella ciudad, el uno para Sorria, el otro para Santander, y el tercero para esta corte, donde ha entrado hoy á la una de la tarde. Para poder explicar á nuestros lectores el motivo de estas novedades, esperamos á que nos lo diga la Gaceta.

Dice el *Espectador*: —Corre como viento que ha llegado un correo con parte de que en Cartagena se manifestó un intento de pronunciamiento, de hecho, y pudieron contenerle ó destruirle las autoridades con la fuerza de marina que allí existe.

—De Zaragoza.—Viegos llegados en la diligencia de hoy, dicen que á su salida de aquella ciudad se notaba efervescencia, si bien se inclinaba á creer que las autoridades con sus disposiciones podrian evitar un pronunciamiento.

Algunas autoridades de Oviedo han felicitado al comandante general de la provincia, con motivo de haber sofocado el pronunciamiento intentado en aquella capital. He aquí el oficio que le ha sido dirigido:

“Las autoridades é individuos de la diputacion provincial que suscriben, han admirado el noble, previsor y recto proceder de V. S. en la noche del 15 del corriente, la caballerosidad y firmeza del señor brigadier, digno coronel del batallon de Salamanca, la bizarría y pundonor de su segundo gefe y oficiales, la ejemplar y rigida disciplina de los soldados de este subordinado cuerpo, y la lealtad de todos cuantos se hace mérito. Tan eminentes servicios prestados en apoyo del trono que ocupa nuestra reina adorada Doña Isabel II, y en afianzamiento de la Constitucion de la monarquía, fueron por cierto dignos de estos sacrosantos objetos.”

La provincia de Oviedo lo es á la vez deudora de su tranquilidad y reposo. ¡Ojalá que tan heroico ejemplo de lealtad y virtudes militares tenga imitadores para el buen porvenir de nuestra España! Los que suscriben, al consignar así sus sentimientos, son al propio tiempo intérpretes de los que animan á sus administrados; y ruegan á V. S. se digne admitirlos en la que respecta con la benevolencia que le caracteriza, y prestarse á ser el conducto por donde llegue al muy benemérito señor jefe, oficiales y tropa del provincial de Salamanca, este testimonio de admiracion y gratitud debidos á su heroismo y lealtad.—Dios guarde á V. S. muchos años. Oviedo 17 de abril de 1845.—El regente de la audiencia, Ramon Maria de Arriola.—El intendente, El marqués de Almenara.—El diputado provincial, Francisco Julian Sierra.—El diputado provincial, José Maria Bernardo de Quiros.—El alcalde constitucional, José Coll.—Señor comandante general de la provincia de Oviedo.

Existiendo en pie las causas que lo motivaron, claro es que sigue viniendo nuestra correspondencia de provincias empapada de ese espíritu de alarma que en los ánimos de todo el mundo han producido los sucesos de Galicia, y la mala maña que se da el gobierno para evitar que ande la insurreccion, circunscrita por fortuna todavía á un rincón de la Península, no es por cierto el medio mejor de calmar el descontento que habia llegado á apoderarse de los hombres mas interesados en la causa del orden, acudir á esas medidas de prisiones preventivas y de confinamientos inmóviles, en Ciudad-Real, en Zaragoza y en otros puntos han empezado á ponerse en planta, y que sin producir resultado alguno, solo sirven para enconar mas los odios que separan los hombres de diversos matices. Ademas de las prisiones y destierros de que damos cuenta en la correspondencia de provincias, nos escriben de Cáceres que habia sido preso en aquella ciudad el comandante de caballería retirado D. VENTURA MUÑOZ, y un capitán del provincial de Almería, llegado pocas horas antes.

¿Cuánto contribuyan estos actos para aumentar la alarma, no necesitamos enunciarlo.

Empero en todas partes existe la conviccion de que basta que el gobierno quiera, que dé señales de vida, para sofocar la intencion del corto número de soldados, traidores á sus juramentos. No negamos al gobierno y á sus agentes en las provincias, la facultad de tomar cuantos medios crean convenientes para la conservacion del orden público, pero estos deben encerrarse dentro de los limites de la ley y de la prudencia.

Lo mas importante que contienen los periódicos extranjeros recibidos por el último correo, es el discurso pronunciado por Mr. THIERS en la Cámara de Diputados de Francia, al tratarse del aumento de la marina en aquel pais. Como en el juicio que forma de esta sesion el *Journal des Debats* y que en otro lugar trasladamos, se contienen las principales ideas y datos presentados por el orador francés en la discusion, remitimos á nuestros lectores á la seccion de exterior.

PARIS 16 de abril. (De nuestro corresponsal.)

DISCURSO DE MR. THIERS.—LORD PALMERSTON.—CORREO DE ARGEL.—SESION DEL 16.

Ayer pronunció Mr. THIERS el discurso de que hablé á Vds. en mi anterior, relativamente á los créditos pedidos por el ministerio para el aumento de la marina. Habló en contra de la comision, y dió á entender que Francia necesitaba tener una marina de 60 navios; pero como no formuló enmienda ninguna, su proposicion no tendrá resultado alguno. No den Vds. crédito á lo que vean en algunos de nuestros periódicos, tocante á la pretendida intervencion de Lord BROTHMAN cerca del Rey y de nuestro ministerio, para verificar cierta reconciliacion con Lord PALMERSTON en la hipotesis de la vuelta de los whigs al poder.

La visita de Lord PALMERSTON á las Tullerías ha sido asunto de pura cortesía, y el Rey puso por condicion formal cuando se le trató de presentar Lord PALMERSTON que este hombre de estado no tocara en materia alguna ningún punto de política. Esta condicion ha sido aceptada y cumplida. Por lo demas el Rey ha dado una prueba de generosidad recibiendo á Lord PALMERSTON como habria recibido á cualquier otro inglés de su misma categoria. Tambien Mr. GURZON se ha manifestado muy complaciente, recibiendo el martes último á Lord PALMERSTON en el ministerio de negocios extranjeros. Por la noche tuvo con él una larga conferencia, pero nada de política se trató en ella. La susceptibilidad de los ingleses en lo que toca á su poder marítimo es tal, que concurren en gran número á las sesiones de la cámara desde que se empezó á discutir en ella el proyecto de créditos supletorios para la marina, y es de esperar que esta discusion sea objeto de sus comentarios en los periódicos de Londres.

Ha llegado el correo de Argel del 10. Las cartas recibidas por el confianza ya con toda franqueza que se ha perdido la pista á Abd-El-Kader. El duque de ANJOU, á la cabeza de la division de MIDEAN y Mr. LAMAR, ha tenido algunos ligeros encuentros con tribus rebeldes. Ahora se propone descender al profeta BOM-MAZA, que se dice hallarse oculto en una de estas tribus, gravemente herido. La division de THIBERT se encuentra en la frontera de Marruecos persiguiendo á los saltanes, que se multiplican en un modo increíble en las tribus, y conservan en ellas el espíritu de insurreccion. Nada

nos dicen de la salud del mariscal BONAUB, que sin duda no está enfermo de gravedad, aunque el día 10 aun no habia podido salir de Argel para Oran, como en un principio se proponia.

Se ha recibido aqui noticia de la constitucion definitiva del ministerio: todavia no lo saben mas que las personas dedicadas á la política, las cuales la han acogido favorablemente.

En la sesion de hoy en la cámara de diputados han hablado Mr. L'ERIKASSE y Mr. LEVASSUR sobre el asunto que está al órden del día. Estos dos oradores no han conseguido fijar la atencion de la asamblea, y solo la prestaron los diputados al ver á Mr. LA-MARTINE subir á la tribuna.

Este orador empezó su discurso con un examen comparativo de los buques de vela y de vapor, y quedaba hablando á la salida del correo.

EXAMEN DE LA PRENSA.

Sigue el *Espectador* examinando el sistema del gobierno, en lo cual invierte una parte muy razonable de sus columnas; este sistema que á nuestro colega le parece incalificable, nosotros lo creemos sumamente sencillo: el sistema del gobierno no es por cierto tan complicado que al contemplarlo se desearia la imaginacion ó se desvanezca la vista; nada de eso: es muy simple, muy sencillo. Pero sencillo como la negacion como la nada; porque, francamente lo decimos, el sistema del gobierno es no hacer nada. Algunos dicen que trata de convocar Cortes, que trata de moverse, de hablar siquiera, de hablar, cosa que parece no debe costarle mucho trabajo; pero esto es mas bien una prueba de la impaciencia del público, que el anuncio de un hecho futuro. Ya se ve! nadie puede concebir que un gobierno combatido por tantos enemigos, no trate de defenderse tan siquiera; pero se nos figura que el gobierno es de esas almas estólicas que seguras de un naufragio inevitable, se meten bajo de cubierta, se tienden en la hamaca de la cámara y dejan que el buque sea juguete de las olas, resignadas á perecer con toda la tripulacion.

Solamente da señales de vida el gabinete para suspender, un día si y otro no, la circulacion de los periódicos, porque personas que no se comueven jamás en presencia de la muerte, suelen incomodarse por la picadura de una mosca; y los periódicos, comparados con los pronunciamientos, son los moscones del gobierno. Bien que, por otra parte, ¿por qué ha de apurarse el gabinete? Por las noticias de Galicia? ¿Qué disparate! El gobierno ha debido leer el *Neutral*, que, en uso de su neutralidad, dice lo siguiente:

“Hemos recibido cartas y periódicos de Andalucía, Cataluña, Aragon, Valencia, GALICIA, Estremadura, Castilla y otros puntos, y podemos asegurar nuestros lectores que en todas partes se conserva la tranquilidad mas completa.”

¿Qué importa que los partes ordinarios y estruordinarios le digan que Galicia está ardiendo y que se pronuncian pueblos y mas pueblos?

El gobierno, descansando en la veracidad é imparcialidad del *Neutral*, puede decir: “podemos asegurar que en Galicia se conserva la tranquilidad mas completa; de consiguiente, no me vengán Vds. con apesamientos y con apuros y con jeremiadas; déjenme dormir otro ratito mas, que al cabo, según decía el *Heraldo* al Sr. PÍDAL no hace muchos meses, los ministerios se han hecho para reposo y bienaventuranza de los hombres de estado.” A tan sólido argumento no sabemos qué replicar: solo si podemos decir que para convencernos no han necesitado los ministros de tanta prosa como la que vuelve hoy á gastar el *Heraldo*, respondiendo al *Tiempo* sobre la necesidad de hacer venir al general NARVAEZ para apaciguar nuestros disturbios. ¿Qué diablitos se promete el *Heraldo* del general NARVAEZ? ¿No estaba ya olvidado? ¿No se habian tenido con él todas las consideraciones y miramientos debidos á su desgracia? ¿Pues á qué renueva su memoria y provoca la enumeracion de sus milagros? ¿No sabe el *Heraldo* que *peor es menecallo*?

El *Clamor Público*, á quien ayer tocó la culpa de ser recogido por la autoridad, se queja hoy de que esta estienda su paternal solicitud á varias personas notables de la capital, á quienes se les ha puesto á cubierto en la gefatura política. Otro amigo ocioso, que con la mas sana intencion compromete á las personas á quienes trata de favorecer! ¿Dónde han de estar esos señores mas seguros y mas tranquilos que en una prision? A que nadie les roba por las calles, mientras permanezcan arrestados? A que no cogen un tabardillo, ni tragan polvo, ni se caen del caballo, ni se les desboca el coche, ni les suceden otros percances por el estilo? Tambien se lamenta de que les hayan recibido una inquisitiva burlesca é insignificante; ¿Qué maña de quejarse! Si el interrogatorio ha sido burlesco, habrán tenido un rato divertido y se habrán podido reír ante las propias burbas del juez. Y esto no es nada? Vale poco reírse y divertirse en tiempos en que tantos gimen y lloran?

Si el interrogatorio fué insignificante, habrán tenido la satisfaccion de saber que han sido arrestados por una cosa que nada significa: con esos presos y la autoridad han debido convencerse de la inutilidad de su prision; y si no los sueltan es sin duda porque en nuestro sistema de gobierno no deben respetarse mucho los hechos consumados.



